



LEGISLATURA
PROVINCIA DE CÓRDOBA

 Por favor, sólo imprima este documento si es absolutamente necesario.

PODER LEGISLATIVO
PROVINCIA DE CÓRDOBA

Deán Funes 94 - Tel. 0351 - 4203400

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

21ª REUNIÓN

19º SESIÓN ORDINARIA

3 de junio de 2015



- Documento Oficial provisto por el Cuerpo de Taquígrafos.
- Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba.

—En la ciudad de Córdoba, a 3 días del mes de junio de 2015,
siendo la hora 13 y 31:

- 1 -

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (González).— Con la presencia de 40 señores legisladores, declaro abierta la 19ª sesión ordinaria del 137º período legislativo.

Invito a la señora legisladora María Amelia Chiofalo a izar la Bandera Nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores legisladores y público, la señora legisladora Chiofalo procede a izar la Bandera Nacional en el mástil del recinto. (Aplausos).

- 2 -

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Sr. Presidente (González).— Esta Presidencia pone en consideración del Cuerpo la versión taquigráfica de la sesión anterior.

Los que estén por la afirmativa sírvanse expresarlo.

—Se vota y aprueba.

Sr. Presidente (González).— Aprobada.

- 3 -

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (González).— Vamos a omitir la lectura de los Asuntos Entrados por contar cada legislador con una edición de los mismos en sus bancas y en las netbooks. Asimismo, el legislador que solicite la inclusión de coautores o el giro a otras comisiones de los respectivos proyectos puede hacerlo.

Tiene la palabra la legisladora Matar.

Sra. Matar.— Señor presidente: solicito se incorporen como coautores de los proyectos de declaración 16886 y 16897/L/15 a los legisladores de la Comisión de Agricultura y al legislador Schiavoni.

Sr. Presidente (González).— Así se hará, señora legisladora.

Sr. Presidente (González).- Para dar tratamiento al Orden del Día, tiene la palabra el legislador Busso.

Sr. Busso.- Señor presidente: solicito que los proyectos correspondientes a los puntos 1 a 102 del Orden del Día vuelvan a comisión, con preferencia para la 22ª sesión ordinaria.

Sr. Presidente (González).- En consideración la moción de vuelta a comisión, con preferencia para la 22ª sesión ordinaria, de los proyectos contenidos en los puntos 1 a 102 del Orden del Día.

Los que estén por la afirmativa sírvanse expresarlo.

-Se vota y aprueba.

Sr. Presidente (González).- Aprobada.

Se incorporan al Orden del Día de la 22ª sesión ordinaria.

Sr. Presidente (González).- Por Secretaría se dará lectura a los Asuntos Ingresados fuera de término que adquieren estado parlamentario en la presente sesión.

Sr. Secretario (Arias).- (Leyendo):

Proyectos de declaración 16909 al 16916, 16919, 16920, 16923, 16925, 16926 y 16927/L/15.

Sr. Presidente (González).- Quedan reservados en Secretaría.

Sr. Secretario (Arias).- (Leyendo):

Expte. 16922/L/15.

Sr. Presidente (González).- Se gira a las Comisiones de Solidaridad, de Asuntos Constitucionales y de Legislación General.

Sr. Secretario (Arias).- (Leyendo):

Despacho emitido por las Comisiones de Legislación General y de Asuntos Constitucionales dictaminando acerca del expediente 16867/L/15.

Sr. Presidente (González).- Queda reservado en Secretaría.

Sr. Presidente (González).- Se encuentra reservada en Secretaría una nota mocionando el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley 16867/L/15, que cuenta con despacho de comisión, leyéndose a continuación la nota.

Sr. Secretario (Arias).- (Leyendo):

Córdoba, 3 de junio de 2015.

Al Presidente Provisorio
de la Legislatura
de la Provincia de Córdoba
S. / D.

Me dirijo a usted a efectos de solicitar, conforme lo autoriza el artículo 126 del Reglamento Interno, el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley 16867/L/15, iniciado por el legislador Pihen, modificando el artículo 4º de la Ley 9961, referido a la duración y modo de elección del Tribunal de Disciplina de Abogados.

Sin otro particular, saludo a usted atentamente.

Sergio Busso
Legislador provincial

Sr. Presidente (González).- En consideración la moción de tratamiento sobre tablas que acaba de ser leída.

Los que estén por la afirmativa sírvanse expresarlo.

-Se vota y aprueba.

Sr. Presidente (González).- Aprobada.

Tiene la palabra el legislador Pihen.

Sr. Pihen.- Señor presidente: conforme lo acordado y en función de la trascendencia de la sesión de hoy, hemos agregado por Secretaría, para su incorporación en el Diario de Sesiones, los fundamentos del despacho y todos los elementos que componen este expediente para su tratamiento y aprobación, ya que cuenta con la anuencia de todos los bloques que conforman esta Cámara.

Sr. Presidente (González).- Se incorpora al Diario de Sesiones.

Si no hay objeciones y por contar el proyecto sólo con dos artículos, siendo el segundo de forma, se pondrá en consideración en general y en particular en una misma votación.

En consideración el proyecto 16867/L/15, tal como fuera despachado por las Comisiones de Legislación General, Asuntos Constitucionales y de Legislación del Trabajo.

Los que estén por la afirmativa sírvanse expresarlo.

-Se vota y aprueba.

Sr. Presidente (González).- Aprobado en general y en particular.

Se comunicará al Poder Ejecutivo.

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL LEGISLADOR PIHEN **INFORME Proyecto de Ley N° 16867/L/15**

Señor Presidente, tenemos en tratamiento el proyecto de ley N° 16867/L/15, referido a la duración y modo de elección del Tribunal de Disciplina de abogados. El mismo cuenta con despacho de las Comisiones de Legislación General, Función Pública, Reforma Administrativa y Descentralización, de

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

Asuntos Constitucionales, Justicia y Acuerdos, y de Legislación del Trabajo, Previsión y Seguridad Social.

En la reunión de comisiones del día de ayer contamos con la presencia de representantes del Tribunal de Disciplina del Colegio de Abogados: los Dres. Carlos Gabriel Izquierdo, Presidente; Francisco Alverione, Vicepresidente; Magali Miranda, Vocal y Magdalena Pueyrredón, Secretaria.

Los mismos expusieron brevemente sobre el funcionamiento del Tribunal de Disciplina, el modo en que se reparte internamente el trabajo en las distintas salas y puntualmente sobre la necesidad de modificación de la Ley 9961.

En este sentido, describieron el proceso que se inició con la aprobación de la Ley 9961 y la situación que se presenta en la transición y que amerita la modificación propuesta a los fines dar al funcionamiento del Tribunal la seguridad jurídica necesaria.

Este proceso ya lo he desarrollado en la fundamentación del proyecto en tratamiento y lo incorporo al presente informe para que quede reflejado en la versión taquigráfica.

En el año 2011, mediante la sanción de la Ley 9.961 se reformó, entre otros, el artículo 58 de la Ley de Ejercicio de la Profesión de Abogado y Colegiación Obligatoria N° 5.805, modificando la duración de los mandatos de los miembros del Tribunal de Disciplina de Abogados y el modo de renovación parcial del mismo.

Así, la Ley 9.961 elevó la duración de los cargos de los integrantes del Tribunal de Disciplina de Abogados de cuatro a seis años y dispuso que la renovación de los miembros sería por mitades cada tres años.

El 3 de junio de 2011, en forma previa a la entrada en vigencia de la Ley 9.961, el Tribunal de Disciplina de Abogados convocó a elecciones para renovar la mitad de su cuerpo por un período de cuatro años. Ello precisamente ya que la convocatoria a elecciones se realizó bajo la vigencia de la anterior redacción del art. 58 de la Ley 5.805, que disponía una duración de cuatro años y renovación por mitades cada dos años. Es decir que en el 2011 se eligieron miembros cuyo mandato expira el próximo 7 de septiembre de 2015.

La primera oportunidad en que se aplicaron las modificaciones introducidas por la Ley 9.961 fue en la última elección, llevada a cabo en el año 2013, donde se eligieron miembros con una duración en sus períodos de seis años.

El hecho de que existan miembros cuyo mandato fenece el próximo 7 de septiembre de 2015 (como consecuencia de la aplicación de la antigua redacción del artículo 58 en la convocatoria a elecciones del 3 de junio de 2011), sumado a que el resto de los miembros tienen mandato vigente hasta septiembre del año 2019 y que la renovación parcial debe producirse cada tres años, es decir recién en el año 2016 (por estricta aplicación de la Ley 9.961), implica que el Tribunal –de respetar los plazos contenidos en las normas vigentes- quedaría desintegrado hasta el próximo año 2016, oportunidad en que se cumplirían los tres años que indica la Ley 9.961 para proceder a la renovación.

En otras palabras, el desfasaje generado debe ser corregido, caso contrario arrastraría indefinidamente un incumplimiento de la misma norma que exige que los cargos se renueven cada tres años, alternando a la mitad de los miembros que eran elegidos cada tres años y por mandatos de seis años. Huelga decir que la vacancia, amén de no guardar correspondencia con la integración que la ley marca que debe tener el Tribunal, lo imposibilitaría de cumplir con la labor a la que por derecho está llamado.

Por ello, a fin de efectuar un adecuado ensamble entre ambos sistemas, alcanzar el fin buscado por el legislador y permitir el cumplimiento de la norma, se propone modificar el artículo 4° de la ley 9.961, de modo tal de extender –excepcionalmente-a cinco años (en lugar de cuatro) la duración de los mandatos de aquellos miembros electos en las elecciones convocadas para el día 3 de agosto de 2011. Estos miembros permanecerán en el cargo hasta el día 7 de setiembre de 2016, contabilizando un mandato total de cinco (5) años, momento en el cual se deberá proceder a la renovación parcial del Tribunal, conforme lo previsto en la norma vigente (Ley 9.961).

De este modo podrá cumplirse con la finalidad buscada por la reforma relativa a la renovación trianual del Tribunal.

En razón de estas consideraciones, manifiesto en nombre del Bloque Unión por Córdoba la voluntad de aprobar la presente iniciativa, agradezco el acompañamiento de los legisladores de la oposición que suscribieron el despacho y solicito a todos los bloques parlamentarios la aprobación del proyecto en tratamiento.

Muchas gracias.

Sr. Presidente (González).- Conforme la resolución aprobada en la sesión anterior, vamos a poner en consideración los proyectos vinculados a la creación de una comisión para dar tratamiento a los asuntos referidos a la problemática de género y violencia de género.

Tiene la palabra la legisladora Perugini.

Sra. Perugini.- Señor presidente: en primer lugar, adelanto el voto positivo al proyecto de ley en tratamiento relativo a la creación de una Comisión sobre Equidad y Lucha contra la Violencia de Género, y voy a hacer algunas reflexiones sobre este tema.

Para ello, voy a comenzar con un breve relato. Un hombre y su hijo sufren un accidente de tránsito a mitad del camino cuando se dirigen a pasar las vacaciones. El padre muere en el acto y el hijo es trasladado de manera urgente al hospital más cercano. Al llegar al hospital los médicos se dan cuenta de la gravedad y deciden llamar a una eminencia en la materia para que salve la vida de este pequeño. La eminencia llega inmediatamente desde la Capital y tras analizar el cuadro clínico del niño le preguntan: “¿Será usted capaz de salvarlo?” “¿Cómo no lo voy a hacer?” -dice la eminencia-, “es mi hijo.”

Esta narración leída en diferentes oportunidades en distintos talleres donde participan hombres y mujeres se transforma en un acertijo porque todos dan por sentado de antemano que la eminencia es un hombre; entonces, lo que hay que resolver es por qué dijo “es mi hijo”. Y esto no es una casualidad, la mayoría respondemos en función de lo que Bourdieu llama “el habitus”; es decir, la historia social hecha cuerpo, historia que comienza con el mismo Génesis, en la Biblia. Dice Eduardo Galeano: “si Eva hubiera escrito el Génesis jamás hubiera hablado seguramente de ninguna costilla, ni tampoco hubiera narrado que comió ninguna manzana y, seguramente, tampoco hubiese escrito que es la culpable de que el pecado original cayera sobre toda la humanidad por los siglos de los siglos”. Pero esto no queda solo en este ejemplo.

Isidoro Loí, un escritor chileno, autor de varios libros polémicos, en uno de sus libros titulado “La Mujer”, cuyo subtítulo es una frase que me llamó a comprarlo hace muchos años, dice “si la mujer fuera una cosa buena, Dios tendría una”. Este autor recopila frases y citas que ponen al descubierto los prejuicios hacia las mujeres en una cultura machista, patriarcal, donde a lo largo de la historia el lugar de la mujer es de sometimiento, de silencio, de dependencia y de obediencia.

Leeré sólo algunas de estas citas, recogidas de textos sagrados de filósofos, por ejemplo, una que viene hablando de que la mujer tiene que conservar los utensilios, la casa limpia, esta es una de las leyes de Manu, libro sagrado de la India, que dice, “aunque sea censurable la conducta de su marido, aunque se dé a otros amores y esté desprovisto de buenas cualidades, debe la mujer virtuosa reverenciarlo constantemente...”, y agrega: “...como a un Dios”.

Confucio, creador de una religión de elevados ideales: “la mujer es lo más corrupto, lo más corruptible que hay en el mundo. El marido tiene derecho de matar a su mujer. Cuando una mujer se queda viuda debe cometer suicidio como prueba de castidad...”

Aristóteles: “la mujer es por naturaleza inferior al hombre, debe pues obedecer, su voluntad es impotente; es inferior al hombre, la naturaleza solo hace mujeres cuando no puede hacer hombres”.

El Corán: “los hombres son superiores porque Dios les ha otorgado la preeminencia sobre ellas; los maridos que sufran desobediencias de sus esposas pueden castigarlas, dejarlas solas y hasta golpearlas”.

Voltaire, filósofo francés: “una mujer amablemente estúpida es una bendición de Dios”.

Napoleón: “las mujeres no son otra cosa que máquinas para producir hijos”.

Quizás estos pensamientos nos permitan comprender por qué hoy todavía tenemos que seguir, más que nunca, generando políticas para erradicar la violencia de género.

Todo acto de violencia sexista tiene como resultado, posible o real, un daño físico, psíquico, sexual; incluye amenazas, coerción, privación de la libertad, ya sea que esto ocurra en la vida pública o en la privada.

Señor presidente: las relaciones que se tejen en la sociedad entre los hombres y las mujeres están cargadas de significado, de diferencias en las que predomina el interés y el poder de lo masculino sobre lo femenino.

Nuestra vida cotidiana está inundada de ejemplos que a veces hasta pasan desapercibidos; entre ellos, la publicidad. Fíjese que todas las publicidades que hay sobre artículos de limpieza las realizan las mujeres, y si hay algún hombre –todos deben haber visto la de “Mister Músculo”- hay una mujer agobiada e incapaz de limpiar su cocina para que aparezca un musculoso que viene a ayudarla. Las de autos, en su mayoría los autos que se van a vender los conduce un hombre. Esto es un estereotipo sexista.

El acoso callejero, los llamados “piropos”, y tan es así que hasta el mismo Jefe de la ciudad de Buenos Aires, hace pocos días atrás, expresó: “A las mujeres les gustan los piropos aunque les digan...”, y terminó la frase con uno bien grosero.

Los programas televisivos, como “Show Match”, que todos los días pone en la cocina de los hogares la cosificación del cuerpo de la mujer.

Las telenovelas. No es una casualidad que “Las Mil y una Noches”, que parte de una relación de sometimiento en cuanto a una necesidad de dinero de una mujer para salvar la vida de su hijo, haya alcanzado en nuestro país los más altos niveles de rating.

La universalización del género. En un lugar público, en un aula, en una disertación, si hay cien mujeres basta con que haya un solo hombre para que el disertante se dirija hacia él utilizando el género masculino: “Señores...”.

Los carteles de la vía pública, donde la mayoría de las imágenes corresponden al cuerpo del hombre –como si las mujeres no manejáramos-, excepto los de los baños.

Esos ejemplos, señor presidente, dan cuenta de lo arraigado que está en nuestra cultura el sexismo, esa necesidad de recalcar la diferencia entre hombre y mujer desde una perspectiva discriminatoria entre lo masculino y lo femenino, hasta llegar a acciones de suma gravedad, prácticas vejatorias y ultrajantes, como es el caso que hoy nos ocupa.

La trata de personas -no me voy a referir a este tema porque es un tema sobre el que ya hemos debatido en esta Legislatura -en donde la mayor parte de las víctimas son mujeres y niños. Y lo más aberrante: el feminicidio y todo lo que tiene que ver con la violencia física hacia la mujer.

Este tipo de violencia como fenómeno individual debe ser atendido de manera urgente y es responsabilidad de todos, de los gobiernos y de la Justicia, generar políticas de prevención e instrumentos para combatir este flagelo, para sacar a las víctimas de esta situación de urgencia; pero, además, la violencia de género debe ser comprendida y abordada como un fenómeno estructural, es decir, cultural, social y político, en el que confluyen todas las esferas de la vida cotidiana: la escuela, el trabajo, el hogar, la vía pública, los medios de comunicación, la publicidad, la política, la familia y las amistades.

Señor presidente, quiero recalcar la necesidad de comenzar a comprender que este fenómeno de la violencia de género es producto de la existencia de valores culturales que legitiman el control del hombre sobre la mujer.

Francisca Expósito expone: “ni las mujeres nacen víctimas ni los varones están predeterminados para actuar como agresores; es la estructura social la que apoya la desigualdad de poder entre los géneros y la que ha contribuido a que se originen patrones de violencia a lo largo de nuestro ciclo vital. Basta con que cualquiera de nosotros reflexionemos y pensemos en todas las experiencias que hemos vivido a lo largo de nuestra existencia en la escuela, en la familia o en los juegos”.

En tal sentido, voy a tomar como ejemplo el caso de los cuentos que hemos escuchado las mujeres a lo largo de nuestra infancia: Blancanieves, La Bella Durmiente, La Cenicienta; por un lado, niñas perseguidas por el ogro, por la bruja o por la madrastra, maltratadas, temerosas de su propio destino, sumisas, abnegadas y, por otro lado, el Príncipe Azul, el hombre guapo, romántico, sublime, con un palacete, valiente y protector; un héroe, siempre dispuesto a salvar a la protagonista del cuento, a darle el beso para que tenga vida, y lo que es peor, que el mito del Príncipe Azul, inventado

exclusivamente para el consumo femenino, sigue vivo en los horóscopos, en las películas, en las páginas de las revistas, llenas de fantasías de este tipo.

Decía una adolescente: “estoy cansada de besar sapos esperando que llegue mi príncipe azul – que no va llegar porque no existe”. Además, si en estos cuentos hay algún personaje malvado siempre es una mujer, una bruja, y si hay una mujer inteligente o con poder siempre es una solterona fea, agria, mal vestida y desagradable.

Señor presidente: Adela Turín, historiadora de arte y escritora, se ha dedicado, desde los años '60, a observar con ojos críticos los estereotipos de género que se transmiten a través de los cuentos infantiles, denunciando el sexismo en los materiales educativos; proponiendo modelos de relaciones y roles distintos a los que se describen en los cuentos, con personajes femeninos que no esperan ser salvados por los masculinos, con niñas activas, ingeniosas, valientes, capaces de tener un proyecto de vida y con energía para construir su propio destino.

El mensaje de la cultura, en general, produce estereotipos y roles que representan la desigualdad entre los géneros.

Aunque debemos reconocer que se ha avanzado mucho en cuanto a igualdad de género, que existen instrumentos y políticas, no son totalmente suficientes. Tenemos que comprender que este flagelo es un problema estructural que debe abordarse desde la equidad de género y con el compromiso de toda la sociedad, pero con especial compromiso de los hombres.

Somos responsables de este cambio padres, madres, novios, novias, hermanos, hermanas, abuelos, abuelas, familia, escuela, organizaciones, Estado, todos, señor presidente, apoyando una educación en igualdad para la igualdad entre los géneros -igualdad de derechos, igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres- para vivir en un mundo más sano y más justo.

Muchas gracias por escucharme.

Sr. Presidente (González).- Gracias, señora legisladora.

Tiene la palabra la señora legisladora Montero.

Sra. Montero.- Gracias, señor presidente.

En esta Legislatura estamos a punto de aprobar la creación de una comisión permanente en materia de equidad de género y de lucha contra la violencia.

Es muy probable, señor presidente, que si no hubiese existido esta convocatoria a una marcha por “Ni una Menos” esta Legislatura no estaría discutiendo la creación de esta comisión.

La realidad de la violencia de género es algo que nos viene ocupando desde hace mucho tiempo, pero que ha ido tomando una dimensión inusitada, no solamente en Argentina o en Córdoba sino también en los países de la región y aun en los países del primer mundo.

Está claro que la violencia en materia de género, señor presidente, es la hija no querida de la injusticia y de la inequidad. En realidad, las situaciones de inequidad de género, de no igualdad de los derechos, de postergaciones en materia laboral, son la base sobre la que se sustenta la violencia de género.

La mujer tomada como objeto de propiedad de alguien que siente el derecho de manipularlo, golpearlo, desecharlo; la mujer sacada de su lugar de sujeto de derecho, desprovista de subjetividad, desprovista de deseo, de capacidades y, en definitiva, de los derechos humanos, los más elementales.

Muchas organizaciones sociales y políticas venimos reclamando. El primer proyecto ingresado por el bloque del Frente Cívico data del año 2012, y fue presentado por los legisladores Birri, Sánchez, Marta Suárez, Ricardo Fonseca y Del Boca, donde hablábamos de la necesidad de declarar la emergencia en materia de género; ahí duerme el sueño de los justos. Estos pedidos de informes, como es costumbre del oficialismo, han sido rechazados una y otra vez.

Un proyecto de julio de 2013, también presentado por nuestro bloque, que hacía referencia a uno de los temas que todos los proyectos pivotean en materia de la declaración de emergencia de género; que es la asistencia a las víctimas directas e indirectas de la violencia de género, en el año 2013,

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

37 niños quedaron sin mamá; pero no solamente eso, la necesidad de la asistencia económica tiene que ver con empoderar a la mujer en un lugar en el que le sea posible ir a denunciar. Quienes trabajamos con mujeres que han sido agredidas, violentadas, sabemos lo difícil que es que lleven adelante las denuncias cuando existe una dependencia económica. Por lo tanto, la ley venía a garantizar, no a discreción de un funcionario que evalúe si tiene ganas o no de darle un subsidio, sino que por ley la mujer tendría la garantía de la asistencia económica para poder tener, por lo menos, una situación de menor vulnerabilidad.

En el año 2015 ya llevamos 7 feminicidios, Valeria Borgiani, Rosa Barberi, Andrea Castana, Carina Simonetta, María Eugenia Lancetti, Gladys Britos, Irma Rodríguez. Con este devenir en los primeros meses del año, ojalá, señor presidente, la manifestación de hoy sirva para parar de algún modo, que este número siga creciendo y sobrepasemos los números del 2014.

Pero, básicamente, la creación de la Comisión tiene que estar centrada en un mensaje claro – tardío pero claro– de que esta Legislatura se ha notificado –o por lo menos el oficialismo– de que es necesario hacer eje en este verdadero flagelo que hoy atraviesan las mujeres. Y así como hoy esta Legislatura se va a hacer eco de esto, sería sumamente interesante que el Poder Ejecutivo se hiciera cargo de lo que le compete.

El botón antipático –lo decíamos en otra sesión– es una de las medidas que coadyuvan en políticas contra la violencia de género, pero, evidentemente, han creído que con eso alcanzaba y sobraba, pues, si no, no se explica este gráfico que fue publicado en estos días, en función de datos oficiales del Ministerio de Finanzas de la Provincia, referidos a la ejecución presupuestaria de los Programas 684 y 685, uno de los cuales es el Fondo para la Prevención de Violencia Familiar, cuenta especial 9.505.

Fíjese, señor presidente, este fondo en el año 2013 tenía 7 millones y medio de pesos y se ejecutaron 2 millones y medio; en el año con mayor número de feminicidios en los tres últimos años en la Provincia de Córdoba. En el año 2014, de 2.062.000 pesos se ejecutaron 1.500.000; y en lo que va del 2015, de los 2.640.000 pesos presupuestados se ejecutaron hasta ahora, con estos números que estamos dando, 356.000 pesos.

El Programa 685, que también atiende la violencia, tiene el mismo comportamiento: de 2.300.000 pesos se ejecutaron 845.000 pesos en el año 2013; en el año 2014, de 5.599.000 pesos se ejecutaron 5.800.000 pesos, ahí estuvieron un poco mejor; y en lo que va del año, el presupuesto que es menor al del año anterior, lleva ejecutado 300.000 pesos.

En definitiva, señor presidente, sería muy importante que el Gobierno de la Provincia tome esta temática a partir de hoy; lo que no hizo en 16 años, podemos decir que a partir de ahora lo van a hacer.

Es cierto que faltan recursos, pero también es cierto que al no haber una política transversal en materia de género que centralice el presupuesto y descentralice la acción, termina siendo absolutamente ineficaz. Por eso, en el mundo los organismos internacionales hablan de políticas de equidad e igualdad sustantivas. ¿Y qué quieren significar con esto? Que podemos tener las mejores leyes, que podemos tener la elaboración de los mejores programas, pero no hay una verdadera política de equidad e igualdad sustantiva si eso no tiene un impacto real en la vida cotidiana de la gente, y esto es lo que como provincia debemos empezar a medir.

Nosotros vamos a acompañar porque, además, en el último proyecto en el que pedimos la declaración de la emergencia por violencia de género, uno de los puntos hacía referencia a la creación de la Comisión Legislativa. Por lo tanto, entendemos que es un aporte importante. También nos parece importante que a partir de mañana esta comisión se reúna, que produzca las leyes que son necesarias y que notifique al Poder Ejecutivo que es necesario tener una verdadera política de Estado si realmente queremos ponerle fin a este flagelo, que es la violencia de género.

Nada más, señor presidente.

Sr. Presidente (González).– Tiene la palabra la señora legisladora Rista.

Sra. Rista.- Señor presidente, hoy es un día muy importante en muchos sentidos. Como casi todo en la vida tiene aspectos positivos y negativos, creo que de nosotros depende que la creación de esta Comisión de Lucha contra la Violencia de Género y contra el Femicidio sirva para disminuir o para terminar este flagelo en la Ciudad y en la Provincia de Córdoba.

En un país de las marchas, creo que también merece una pequeña reflexión el hecho de que se ha convocado para el día de hoy a una marcha en todo el país, que aparentemente va a ser multitudinaria.

Yo recuerdo la marcha del fin de la dictadura, la marcha del “Nunca Más”, y tantas otras marchas que después hicimos como las de los 24; de marzo, la de Semana Santa fue una –sin lugar a duda– de las más comprometidas que como sociedad civil hicimos en Córdoba.

Siempre hubo un antes y un después, y creo que esta marcha va a significar también esto para la Argentina en el tema de violencia de género. En ese sentido, quería compartir con ustedes un concepto, una definición que hace el Presidente de la ONU con relación a la violencia de género, en un trabajo que se encargó para toda América Latina –no sé si sabrán que el Caribe es la zona de máxima violencia de género en el mundo, y le sigue América Latina en su conjunto, en este caso América del Sur–, que expresa: “La violencia contra las mujeres ha tenido, y tiene, distintas manifestaciones según las épocas y los contextos en los cuales se realiza y reproduce. Ante ella, los sistemas de justicia han respondido de forma diversa por múltiples factores: desde la incompreensión de la magnitud de estos hechos como consecuencia de los patrones culturales patriarcales y misóginos prevalecientes en la sociedad, la excesiva burocratización de los procedimientos legales, las dificultades para investigar las complejas y crueles modalidades de esta violencia, hasta la imposibilidad de establecer una caracterización de los responsables...”. Creo que este concepto es bastante abarcativo respecto de la violencia de género en todo el mundo.

El asesinato de una mujer por el sólo hecho de ser mujer es la forma suprema de la violencia de género, que creo es la que hay que combatir y erradicar de nuestra sociedad. Presentamos varios proyectos en este sentido, el último de los cuales se refiere a la creación de una comisión especial de violencia de género, y en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria de esta mañana resolvimos –porque lo consideramos aún más importante– crear una comisión permanente que continúe existiendo en los próximos períodos legislativos, puesto que creemos, lamentablemente, que la violencia de género es un tema que tendrá que seguir siendo abordado de diferentes formas, porque iremos avanzando en su disminución, pero no va a desaparecer tan rápido. Por eso, consideramos que la creación de esta comisión permanente es muy importante para todos quienes queremos luchar y trabajar en contra de este flagelo.

Con la creación de esta comisión, se pretende convocar a grupos de profesionales, al Gobierno, a los representantes de la Justicia, a todos los involucrados en este tema, a las ONG, etcétera, para que nos brinden su visión y realicen sus aportes, que podamos transformarlos, a través de leyes, en hechos concretos que contribuyan al avance de esta sociedad como, por ejemplo, la construcción de refugios, el otorgamiento de becas y subsidios y trabajo para las mujeres que realmente lo necesitan porque están acorraladas en un sistema de violencia del que no pueden salir, entre otras cosas, porque son vulnerables económica y socialmente. En orden a este propósito, los gobiernos deben comprometerse a incrementar los presupuestos y cumplirlos, así como a crear programas especiales para trabajar contra la violencia de género.

Respecto de la comisión propuesta, es también necesario que contemos con un mapa concreto de los femicidios en toda la Provincia de Córdoba, que especifique dónde y cuántos se producen porque –aunque parezca mentira– actualmente no hay datos oficiales en este sentido. En tal sentido, el Centro de Estudios del Poder Judicial de nuestra Provincia realizó un relevamiento de la cantidad de denuncias ingresadas y medidas dictadas en el período 2007-2013 en materia de violencia familiar. Al respecto, en el año 2007 hubo 15.400 ingresadas y 14.900 medidas dictadas; en el año 2013, esto aumentó y se registraron 31.866 medidas.

Este dato es simplemente ilustrativo, para que tengan idea de cómo se ha ido incrementando todo lo que tiene que ver con el trabajo en la Justicia acerca de la violencia de género, que es la antesala del femicidio.

A modo también ilustrativo, traigo un dato elaborado por la ONG “Casa del Encuentro”, que nos indica el índice alcanzado a nivel país en el 2013, que tuvo un total 295 femicidios registrados, figurando la Provincia de Córdoba en un lamentable segundo lugar, con 31 casos en el 2014 y 7 en lo que va de este año.

Recién la legisladora que me antecedió en el uso de la palabra hablaba de los siete casos de este año y, para no hablar de fríos números, daba sus nombres. Me voy a permitir recordar que la lista de estos siete casos comienza con Valeria Borgiani, asesinada el 15 de enero en Marcos Juárez, en una oficina del Consejo Profesional de Ciencias Económicas donde trabajaba, con 31 años y madre de un adolescente de 15, el atacante era su ex pareja, que actualmente se encuentra preso, Gabriel Consol. La lista continúa con Rosa Emilia Barberi, Andrea Castana y termina -para no reiterar porque lo acabamos de escuchar- con Irma Rodríguez, todas mujeres asesinadas por sus ex parejas.

Esto demuestra el estado de machismo que aún impera en la sociedad porque: ¿cuáles fueron los argumentos de la mayoría de los delincuentes luego de asesinar a sus mujeres? Que no soportaban que los abandonaran.

Esto demuestra, entonces, como decía recién, después de mucha lectura y estudio, lo que es el machismo y que se debe combatir de diferentes formas en nuestra sociedad. Toda mujer tiene derecho a decidir dónde se queda; toda mujer tiene derecho a decidir adónde va y cuándo lo quiere hacer.

Muchas gracias.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra la legisladora Vilches.

Sra. Vilches.- Señor presidente: adelanto el acompañamiento de este proyecto y vamos a apoyar con nuestro voto la creación de esta comisión. Pero tenemos que lamentar que la creación de esta comisión llegue muy tarde, porque el año pasado, cuando salía a la luz el escalofriante caso de Paola Acosta y su asesinato, en este recinto se abrió un debate que nuestra compañera Cintia Frencia planteó al realizarse la propuesta de creación de una comisión.

Pasaron nueve meses y en ese lapso murieron, fueron asesinadas, todas las mujeres que se mencionaron recién. Después de Paola Acosta, le tocó el turno a Liz Loyola; luego, le tocó a Nadia Oviedo y a todas las mujeres que les siguieron en el 2015.

Es triste que esto se dé nuevamente en el marco de una gran movilización nacional, que surge de la bronca y la indignación de centenares de miles de mujeres que tenemos que decir, lamentablemente: “no queremos ni una menos entre nosotras” porque, una vez más, desde los parlamentos, desde las legislaturas, desde el poder político, ya sea nacional, provincial o municipal, en todos los órdenes, se llega tarde.

Hay una Ley nacional, la 26485, a la cual esta Provincia todavía no está adherida; hemos planteado hoy en la Comisión de Labor Parlamentaria la necesidad urgente de que, como medida mínima, se adhiera a una ley que plantea que la violencia no es sólo el femicidio; que la violencia no es solamente el golpe; no es solamente el ataque psicológico o el maltrato psicológico, sino que incluye otras cientos de formas de violencia.

Entonces, aquellos que se sacan la foto hoy con el cartel y dicen “Ni una menos”, y a todos aquellos que hoy tienen en sus bancas ese cartel, tenemos que decirles, siendo claros, que hay responsabilidades políticas, tanto de los que están a cargo de los gobiernos, de los que ocupan bancas o de los que se presentan como candidatos.

Por ejemplo, cuando el “macrismo” lanzó una campaña el año pasado tratando de prevenir el contagio del HIV-SIDA y en su imagen utiliza la vagina de una mujer con una cremallera, demuestra no solo los prejuicios retrógrados sobre los cuales se basan -allí quedó muy claro- sino también la alianza estratégica que mantiene con los sectores más reaccionarios de la Iglesia y con los más conservadores

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

de la sociedad. Como justamente aquí se hablaba de prejuicios y estereotipos, con eso podemos ver que nos obligan a relacionar totalmente el placer con la reproducción, es decir, no se plantea el ejercicio de una sexualidad libre según ese concepto.

Vemos los twitts de Cristina Fernández de Kirchner del día de hoy convocando a la marcha de “Ni una menos”, o vemos a sus funcionarios adherir en estos días a esa consigna, o un ministro de educación se saca una foto junto al cartel de “Ni una menos”, digo que a su vez hay una ley de educación sexual integral votada desde el año 2006 pero que no se aplica en todas las provincias. Cuando esos ministros se comprometen a que se van a aplicar e implementar contenidos mínimos en el sistema educativo que tienen que ver con la violencia machista, podemos decir entonces que hay una responsabilidad. Cristina Fernández de Kirchner jamás habló del problema de la violencia machista y de los femicidios, pero en buena hora que reconozca que hay una problemática profunda, la que nosotros venimos denunciado desde hace muchísimos años, planteando medidas urgentes y exigiendo políticas públicas que requieren una intervención directa del Estado en todos sus órdenes para direccionar determinadas partidas presupuestarias para defender los derechos de las mujeres.

No se pueden obviar los datos del Presupuesto provincial, a los que se refirió la legisladora preopinante, pero tampoco se puede dejar de mencionar los datos del Presupuesto nacional entre los cuales encontramos, por ejemplo, que la partida presupuestaria destinada a la refacción, remodelación y sostenimiento de capillas e iglesias es de 652 millones de pesos, mientras que la partida presupuestaria destinada a la Secretaría que tiene que aplicar la Ley de Prevención, Sanción y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres es de 16 millones, cuarenta veces menor a la anterior. Podemos decir claramente que hay responsabilidades políticas.

Lo mismo ocurre en el caso de Aguad y el radicalismo, donde tenemos que diferir claramente con el hecho de que, amén de que existan algunos legisladoras o legisladores que presentan proyectos, sus principales representantes políticos tienen alianza con sectores del “macrismo” al que me referí. No olvidaremos al propio Aguad, con su reconocida e histórica relación con sectores vinculados a la dictadura militar en la que se cometieron formas de ataques particulares hacia las mujeres, como los sexuales, que eran una forma específica de tortura hacia las mujeres que se revelaban contra los estereotipos machistas y decidían, por ejemplo, una forma distinta de ser madres —y la apropiación de bebés fue una forma de castigar a esas mujeres— o militar para transformar el sistema capitalista.

Entonces, la “violencia machista” y la “violencia de género” está direccionada no solamente hacia las mujeres sino también hacia todos los sectores oprimidos. Y acá hay muchos sectores que tienen alianzas férreas con la Iglesia católica, que fue la primera enemiga del matrimonio igualitario, razón por la cual homosexuales y lesbianas son atacados, golpeados y violentados. Tenemos el caso de Natalia “Pepa” Gaitán, que no es nombrado pero que también fue un femicidio por su condición de mujer y de lesbiana.

También estamos hablando de “violencia machista” cuando se desatiende y no se discute el proyecto de ley, presentado por el Frente de Izquierda, para que rija un cupo laboral garantizado por el Estado para las personas “trans”, que tienen una expectativa de vida de 35 años y que la mayoría son compañeras que en un 95 por ciento se dedican a la prostitución porque no tienen otra forma de sobrevivir.

Me extraña no haber escuchado que el aborto clandestino, que se cobra la vida de 300 mujeres al año en nuestro país como consecuencia de dicha clandestinidad, también es una forma de femicidio. Son casi la misma cantidad de mujeres muertas, sobre todo las que son pobres y trabajadoras, por las consecuencias de los abortos clandestinos. 277 víctimas se cobró el femicidio producto de la violencia de parejas o ex parejas en 2014; 295 en 2013, y es casi la misma cifra que la de las muertas por abortos clandestinos. Eso también es un femicidio silencioso y encubierto y hay una responsabilidad estatal porque hay una responsabilidad gubernamental en todos los órdenes. En nuestra provincia está prohibido el aborto no punible y, frente a ello, también hay que ser claros y decir que es “violencia machista”.

“Violencia machista” es cuando nuestras compañeras y las mujeres estamos en las peores condiciones, como también se mencionó. Hay que decir claramente, una vez más, que el Estado es uno de los principales precarizadores de la fuerza laboral de las mujeres. Es en el Estado donde están la mayoría de las compañeras que trabajan, por ejemplo, en los servicios de limpieza en las escuelas, en los hospitales y en esta misma Legislatura. Cada vez que veo a una compañera tercerizada de la limpieza – que no es casual que sean mujeres- trabajando en condiciones precarias, pienso que es violencia económica ejercida desde el Estado y desde las patronales hacia las mujeres.

Ni hablar de la otra forma de violencia que contempla esa ley -y que desconozco cuál es el prurito para no adherir en esta sesión-; me refiero a la Ley 26.485 que plantea el problema de la violencia sexual. La violencia sexual que no sólo se refiere a la prostitución, que es una situación obligada por la pobreza y la miseria a la que son arrojadas cientos de miles de mujeres, sino la violencia sexual de las redes de trata, donde las mujeres son desaparecidas. Hay 600 mujeres desaparecidas en todo el país y en esta provincia por las redes de trata que, como es sabido, cuenta con la complicidad policial de funcionarios políticos y de la propia Justicia.

Entonces, no podemos ser hipócritas y salir a marchar hoy sin reconocer que las formas de la violencia son múltiples, que son todas estas y que hay responsables.

En buena hora que se cree esta comisión, pero hagámonos cargo, discutamos ya y de manera urgente. No tenemos tiempo para discutir todas estas leyes porque cada 30 horas una mujer es asesinada. Es decir, ya sabemos que mañana va a haber otro caso, aunque no salga en los diarios, aunque no cobre relevancia, una menos de nosotras va a estar acá producto de toda esta violencia, de los abortos clandestinos, de la violencia machista que acabo de describir. No tenemos tiempo, no podemos dilatar, no podemos esperar nueve, tres, ni un mes más, tenemos que discutir medidas urgentes para sacar ya de la situación de violencia a esas mujeres, creando refugios, planes de viviendas inmediatos, que pueden surgir de la expropiación y recuperación de las viviendas ociosas que el propio Estado, tanto nacional como provincial, le ha cedido, por ejemplo, a una institución que está en contra de los derechos de las mujeres como es la Iglesia Católica. Recuperemos de manera urgente esos edificios para poner refugios, destinemos dineros para subsidios que salgan de un impuesto progresivo a las grandes fortunas, a los grandes emprendimientos inmobiliarios, a los grandes ganadores de esta Provincia.

Destinemos licencia para las mujeres que son víctimas, reconociendo la violencia machista, no licencias siquiátricas, las docentes no queremos licencias siquiátricas porque trabajamos en miles de lugares, porque vamos de un lugar a otro; además, está la violencia en el hogar, porque nos hacemos cargo de las tareas domésticas, que es otra forma de violencia, y eso está naturalizado. No queremos licencias siquiátricas que después son utilizadas en la Justicia, que falla de manera patriarcal contra nuestros derechos y en la disputa de los hombres machistas por los hijos, que son las víctimas colaterales de una violencia estructural en esta sociedad.

Necesitamos de manera urgente subsidios, licencias por violencia machista, necesitamos que nuestras estudiantes tengan pases escolares y licencias específicas, porque ellas son víctimas de la violencia y, en muchos casos, abandonan la escuela.

Necesitamos que la educación sexual integral se aplique ya en todas las escuelas, no puede quedar en mano de las instituciones que según su ideal constitucional y sus concepciones adapten, reformen y acomoden las leyes existentes, que son las que dicen que, por ejemplo, los métodos anticonceptivos son abortivos, siendo las estudiantes las que quedan embarazadas, recurriendo a los abortos clandestinos y muriendo por su causa.

Por todos estos motivos, vamos a acompañar la creación de esta comisión, pero creemos que hay que hacerse cargo de las responsabilidades políticas y tomar medidas urgentes.

Hemos presentado un proyecto de ley en tal sentido, que se va a discutir a nivel nacional; creemos que esta comisión tiene que funcionar de manera inmediata y con celeridad para tratar todo lo que necesitan las mujeres, escuchando a las principales involucradas, que somos las propias mujeres, las organizaciones de mujeres, que hace años que venimos peleando por nuestros derechos, y el conjunto

de las organizaciones de derechos humanos que, con igual trayectoria, están desde hace años realmente involucradas con esta problemática.

Muchas gracias.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra el legislador García Elorrio.

Sr. García Elorrio.- Señor presidente: repudiamos con toda la fuerza que se puede, y un poco más, los atentados a la vida humana de todos los seres humanos, especialmente de aquellos más desvalidos que son víctimas de la violencia, en este caso me estoy refiriendo concretamente a las mujeres que sufren violencia en la sociedad que, por su condición física, muchas veces no están en condiciones de enfrentar la fuerza; es decir, a nosotros este problema no nos es ajeno.

Señor presidente: cuando en Córdoba empezaron a aparecer los monumentos o las imágenes del hombre urbano, de la mujer urbana, de los niños urbanos, en aquella época se decía que era una tipología de la familia moderna, el padre va por un lado, la madre está en la otra punta de la ciudad y los chicos están dando vueltas por ahí.

¿Qué quiero decir con esto? Que a la temática de la familia no hay que tratarla separadamente, esto hace a la familia.

Entiendo que el trotskismo quiera llevar la pelea política al seno de la familia; escuchaba a la legisladora preopinante y me acordaba de mi mujer, ¡pero si no estoy en combate con esta mujer! Estoy casado hace treinta y cinco años, tenemos los problemas que tienen todos los seres humanos, pero no me siento formando parte de ningún combate, creo que ella tampoco conmigo; entonces, ¿de qué estamos hablando?, ¿por qué no tratar los temas de la familia?, ¿por qué una Comisión de Violencia de Género?, ¿por qué legislar sobre los efectos?, ¿por qué no tomamos el tema central, que es la problemática de la familia moderna, si la mayoría de los atentados o femicidios se están dando en el ámbito de las paredes o de una convivencia o de una ex convivencia? Entonces, no creo que sea feliz que esta Legislatura tenga una comisión para tratar la violencia de género, debería tener una comisión para tratar la problemática familiar.

Hay una comisión que se llama de Solidaridad y Derechos Humanos, por ahí aparecen temas familiares, pero muy rara vez la veo funcionar en los temas de fondo. Creo que hay que ir a los temas de fondo, y también es necesario crear en esta Legislatura una comisión para analizar la problemática familiar. ¿Cómo no va haber femicidios?, ¿cómo no va haber violencia en esta sociedad? En los barrios ganados por el narcotráfico, la violencia está garantizada; donde hay droga, los jueces de menores -que también ahora se abocan a la violencia familiar- dicen que en el 80 o 90 por ciento de los casos asociados a la violencia familiar, la mujer que denuncia dice que hay consumo de sustancias estupefacientes, y muchas veces son el detonante de todo esto.

¿Por qué no vamos al fondo del tema? Hablemos de la familia, de los problemas modernos que tiene la familia. ¿Por qué necesariamente seguir enfrentando a unos contra otros? En una sociedad que ya no resiste más divisiones ¿ahora vamos a dividir hombres contra mujeres? Me preguntaría por qué están pasando estas cosas, pero no convalidaría formal ni jurídicamente más disociación, menos ahí, en la institución madre fundamental de la sociedad.

Otra cosa que no entiendo, “Ni una menos”, y las niñas que son abortadas ¿no son mujeres? Nos están pidiendo el aborto, pero las niñas que son abortadas ¿no son mujeres?, ¿o hay un subgénero?

¿Por qué quieren que adhiramos a esa ley nacional?, ¿saben por qué? Porque ahí está consagrado el aborto como una causa de violencia contra la mujer; o sea que llevar a un chico en el vientre ¡es violencia contra la mujer! ¿Pero qué está pasando acá?, ¿de qué planeta vienen?, ¿por qué tenemos que pagar las consecuencias del mundo de la confrontación permanente?, ¿cómo se construirá una sociedad de locura en locura? Y cuando se terminen de pelear los hombres contra las mujeres, ¿quiénes se van a pelear?, ¿qué es lo que queda por enfrentar en la sociedad?

“Ni una menos”, es absolutamente incompatible tener ese cartel en la puerta y estar diciendo que a una niña en el vientre de su madre, que no se puede defender, hay que abortarla. Es absolutamente contradictorio.

Otra cosa: las estadísticas, acá se han dicho estadísticas... Miente, miente, que algo queda. El doctor Bernard Nathanson, que fue el padre del aborto en el mundo -1968-, presidente de la Liga Nacional del Aborto en los Estados Unidos, dice que en los Estados Unidos en el '68 había un millón de personas favorables a la legalización del aborto, que eso era una minoría absolutamente ínfima que no daba para dar vuelta el tema.

Nathanson cuenta que todos los fondos los juntaron para hacer publicidad exclusivamente falsa sobre la estadística de muerte materna a causa del aborto. Estuvieron cuatro años destinando todos los fondos que tenían en la falsificación de esa estadística.

Cuando la mujer media norteamericana, madre de adolescentes, empezó a percibir que su hija podía morir por un aborto, la opinión pública se dio vueltas. El problema es que después Nathanson confesó su error, su mentira –la misma que acabamos de escuchar acá- y empezó a dar vueltas al mundo diciendo que en base a la mentira habían logrado legalizar el aborto en los Estados Unidos.

La mentira no quedó sólo allí, señor presidente. La mujer que utilizaron, Jean Ross, para afirmar que había sido violada, hoy da vueltas al mundo con su hijo –porque el chico nació, se legalizó el aborto pero el chico nació- diciendo que no la había violado nadie, que se instrumentó por parte de un grupo de mujeres feministas radicalizadas toda esa mentira –porque hay feminismo del bueno y hay otros que están radicalizados como todas las cosas de la vida- y que la habían utilizado.

Nathanson –escuchen bien- y Jean Ross –el seudónimo que utilizó para el juicio- encabezaron hasta hace poco todas las manifestaciones antiaborto en Estados Unidos. Con una pequeña salvedad, la mentira ya había hecho su efecto y 1.500.000 niños –según el Centro de Enfermedades de Atlanta- son muertos todos los años, la mitad son mujeres.

Se ha dicho que la Provincia de Córdoba no está aplicando los protocolos de abortos no punibles. ¡Ni Menéndez podía utilizar esos protocolos! ¿Cómo va a matar con una declaración jurada? Vaya a jubilarse a la Caja de Jubilaciones de Córdoba y dígame a Giordano: “Quiero que me jubile. Tengo 40 años de servicio”. Giordano le dirá: “Bueno, pero usted acá tiene acreditado 3 años de legislador. “No, no. Tengo 27, le voy a traer testigos, le voy a firmar una declaración jurada.” Giordano le dirá: “Usted no me trae ninguna declaración jurada; usted me viene con la certificación de servicios”.

¿Cómo, siguiendo el fallo de la Corte, esta Provincia, que siempre quiso y respetó la vida, iba a hacer un aborto por una declaración jurada, donde una mujer dijera simplemente que la habían violado? El fallo de la Corte –si se quiere- es tan perverso que dice: “Sé que van a usar este fallo para fabricarme abortos, pero no importa, prefiero que me fabriquen abortos”. “¡Che!, pero ese “fabricar abortos” es la vida de seres humanos!”, la misma que nosotros tuvimos oportunidad de vivir.

Con respecto a esta hipócrita “salir a marchar” quiero decir lo siguiente: cuando algunos legisladores de esta Cámara iban al colegio primario, el que les habla ya trabajaba en una ONG, donde el 90 por ciento de las miles de mujeres que atienden son víctimas de violencia.

Finalmente, debo decir que no comparto que se cree una comisión exclusivamente para tratar el tema desde los efectos. Quiero que vayamos a las causas. Este es mi voto: por una comisión que entienda las cuestiones de la problemática familiar llegando al fondo.

Y si se me permite una digresión final, estas son las consecuencias de la indiferencia de una sociedad. Esto es mucho más profundo que la política, más profundo que las ideologías. Lo que se está mostrando en esta crisis social es una sociedad de la indiferencia que sólo reacciona cuando la sangre le llega a los ojos, y yo quiero que los temas de fondo se relacionen con trabajar para una sociedad más solidaria.

No más divisiones y no más enfrentamientos de mujeres contra hombres.

No sé de donde sacaron ni de donde viene todo eso.

Nada más.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra la señora legisladora Chiofalo.

Sra. Chiofalo.- Señor presidente: en primer lugar, quiero agradecer al bloque de Unión por Córdoba y al resto de los legisladores el haberme designado como miembro informante para la implementación de esta nueva comisión, que ha sido denominada “Comisión de Equidad y Lucha contra la Violencia de Género”.

En primer término, deseo informar que se toma como despacho de comisión la compatibilización de varios proyectos: proyecto de resolución 15567/L/15, iniciado por las legisladoras Rista, Pereyra y Vagni, creando una comisión especial para tratar la temática del femicidio con el objeto de diseñar e implementar acciones preventivas para disminuir este tipo de delitos; proyecto 14722/L/15, iniciado por la legisladora Matar, incorporando el artículo 60 del Reglamento Interno, de creación de la Comisión de Promoción y Protección de los Derechos de las Mujeres; proyecto de declaración 15568/L/15, iniciado por las legisladoras Rista, Pereyra y Vagni, solicitando al Poder Ejecutivo proclame la emergencia en violencia de género en todo el territorio provincial; y, por último, proyecto de resolución 16796/L/15, iniciado por las legisladoras Nadia Fernández y quien habla, incorporando el inciso 22 al artículo 2º de la resolución 2475, creando la Comisión de Género y Trata de Personas.

En tal sentido, se ha aprobado el siguiente despacho de comisión:

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
RESUELVE:

Artículo 1º.- Modifícase el artículo 60 del Reglamento Interno de la Legislatura Provincial, el que queda redactado de la siguiente manera:

Artículo 60.- Habrá diecisiete Comisiones Permanentes que se denominarán...”

Como inciso 17 se incorpora la nueva comisión como Comisión de “Equidad y Lucha contra la Violencia de Género”.

En el artículo 2º incorpórase como artículo 78 bis del Reglamento Interno de la Legislatura de la Provincia de Córdoba, el siguiente:

“Artículo 78 bis.- La Comisión de Equidad y Lucha contra la Violencia de Género entenderá en:

1) El tratamiento de todos los proyectos con estado parlamentario que tengan por objeto legislar, declarar o informarse sobre el tema;

2) Establecer pautas y parámetros normativos que procuren garantizar la vida, la libertad, la integridad, la dignidad, la protección y la igualdad de todas las mujeres ante la ley, particularmente cuando por su condición de género sufran, en el ámbito público o privado, prácticas discriminatorias o de violencia física, psicológica, económica o de menosprecio a sus derechos;

3) Recibir la opinión de los distintos sectores vinculados e involucrados con los temas en cuestión;

4) Recibir a expertos en disciplinas que versen sobre aspectos conexos al tema en tratamiento y a aquellas que estudian conductas, hábitos, distorsiones del comportamiento, actitudes violentas y toda otra forma de proceder de las personas;

5) Promover la publicación y difusión de informes, conferencias, foros e investigaciones relativas a la materia de equidad y violencia de género y trata de personas;

6) La defensa, difusión y promoción de asuntos vinculados a la equidad de género en los ámbitos de la sociedad civil y entidades educativas;

7) Promover la participación de la Comisión en la regulación y fiscalización de los programas públicos relacionados con la temática, y

8) Todo asunto relativo a la equidad y a la lucha contra la violencia de género”.

Artículo 3º.- Modifícase el artículo 2º de la Resolución 2475, el que queda redactado de la siguiente manera:

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

“Artículo 2º.- Dispónese que para el período legislativo comprendido hasta el día 10 de diciembre de 2015 habrá veintidós comisiones permanentes que se denominarán ...”, y nuevamente nos vamos al inciso 17 con la designación de la nueva Comisión de “Equidad y Lucha contra la Violencia de Género”.

Artículo 4º.- De forma.

Señor presidente: voy a compartir los sentimientos que manifestara la legisladora Olga Rista. Hoy es un día de mucha reflexión, es un día donde tenemos sentimientos encontrados entre la tristeza en que está sumido nuestro país y esta reacción incontrolable de violencia de género que se traduce en violencia extrema: los feminicidios.

La Casa del Encuentro dice que en Argentina se mata a una mujer cada 30 horas y que esa distancia temporal va en disminución -cada vez son más y en menos tiempo-; pero, a la vez, numerosas legisladoras que hoy estamos sentadas en estas bancas, otras que han estado antes y muchísimas mujeres de la Provincia de Córdoba tenemos la alegría de que hoy, por fin, podamos tener esta Comisión de Equidad y Lucha contra la Violencia de Género, tan anhelada, tan ansiada por todas.

Las cuestiones de género traspasan, trascienden de manera transversal las cuestiones partidarias; absolutamente todas hemos tenido que luchar, adentro de nuestros partidos, para hacer comprender la importancia de esto y, muchas veces, para tratar de que las voces de las víctimas –en este caso, la de las víctimas del pueblo de la Provincia de Córdoba- sean escuchadas.

Esta comisión va a ser la caja de resonancia, va a ser el ámbito propicio a partir del cual podamos seguir en este camino que ha iniciado la Provincia de Córdoba y la Nación argentina, porque tenemos que poner las cosas en su debida dimensión y lugar.

El tema de la violencia de género no es nuevo y es fruto –en eso coincidimos todas- del sistema patriarcal, del machismo, de la misoginia, que son cuestiones milenarias; esto no empezó ni ayer ni anteayer. Pero hay un hecho fundamental: el reconocimiento de los derechos de las mujeres es muy nuevo; podemos remontarnos ¿a cuánto, a 100 años atrás? Corríjanme, ¿a 120 o a 130? ¿Cuánto hace que las mujeres votan en la Argentina? En verdad, hace muy poquito tiempo, y fue gracias a numerosas luchadoras de varios partidos políticos, como Alicia Moreau de Justo; pero fue gracias a Evita y al peronismo que las mujeres tenemos derechos políticos en la Argentina.

En cuanto a cuál es la visión con relación a las cuestiones de género y a la lucha contra la violencia de género, me hago esta composición de lugar: se han hecho muchísimas cosas a nivel provincial, nacional e internacional; tenemos un gran reconocimiento en los instrumentos internacionales y en las constituciones, en el ámbito de las ideas y en el de los derechos; pero cuando las mujeres de carne y hueso queremos reclamar, queremos ejercitar esos derechos, queremos que se nos restituyan esos derechos, en verdad, la diferencia entre el derecho y la realidad es abismal.

Ahora bien, los Estados han hecho mucho. ¿Es suficiente? Por supuesto que no; no vamos a revertir culturas milenarias de sometimiento y subordinación de la mujer en 2 días ni en 20 años y, quizás, ni en 100 años, pero el camino está trazado.

Quiero destacar algunas cuestiones a nivel provincial. Si hoy el 50 por ciento de estas bancas están ocupadas por nosotras, es gracias a la Ley de Cupo que llevó adelante Unión por Córdoba, el Gobernador De la Sota y, en su momento, una gran compañera como es Olga Riutort. Además, hoy tenemos un Consejo Provincial de la Mujer, y algunas de ustedes recordarán cuando algunos miembros masculinos de ciertos partidos políticos –que no era el mío, aclaro- se paraban al frente de esta Legislatura para, de manera amenazante, inducir a sus legisladoras mujeres a que no votaran algunas leyes de género.

Por otro lado, no es que no tengamos instrumentos jurídicos provinciales: está la Ley de Violencia Familiar; y en que es necesario modificarla o enriquecerla coincidimos, pero está. ¿Cuánto nos falta por hacer? Muchísimo, pero estamos en el camino correcto. Creo que adónde tenemos que apuntar es a lo siguiente: la sociedad lo que nos está diciendo a todos, al Estado en sus diversos poderes –Ejecutivo, Legislativo, Judicial, en el ámbito nacional, provincial y municipal-, a los medios de comunicación, a toda la sociedad civil y a las ONG, es que esto no se tolera más, la sociedad argentina ha

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

dicho basta. Como escribió un joven en twitter, “no quiero vivir más en una Argentina donde todos los días matan a una mujer” y, en verdad, yo tampoco, y ningún habitante de la Provincia de Córdoba.

Considero que tenemos que tener en claro algunas cuestiones: esta Comisión va a tener la tarea importantísima no solamente de llevar adelante toda una serie de proyectos, iniciativas, etcétera, que se han hablado en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria y que en este momento están en otras comisiones y serán derivadas a esta Comisión, sino también de receptar numerosas cuestiones que la gente, las mujeres de a pie, sufren a diario. Porque, por supuesto, la violencia de género es terrible, como así también son formas extremas de violencia de género la trata de personas, la explotación sexual, la prostitución, como muy bien lo planteaba una legisladora preopinante, cuando, en definitiva, la mayoría de las víctimas son mujeres prostituidas y la mayoría de los prostituyentes son varones.

Además, creo que hay un rol y una función trascendental que –por lo que yo estaba leyendo– los diferentes candidatos a gobernador lo han tomado. Por lo pronto, he escuchado a mi candidato a gobernador, Juan Schiaretti, decir que el hombre que le pega a una mujer va preso. Yo coincido con eso porque así como el machismo mata, la impunidad mata. Necesitamos jueces, fiscales y una justicia comprometida con la violencia de género. No podemos seguir permitiendo que aquellas mujeres que denuncian, la única respuesta que muchas veces tengan sea la exclusión y después haya una situación de abandono judicial. Necesitamos condenas judiciales efectivas. No estoy hablando de la justicia de Córdoba, estamos hablando de la justicia nacional, como el caso de ese condenado a 6 meses de prisión que le dieron una condena condicional, no pasó ni un día en la cárcel. Entonces, el mensaje que le estamos dando a la sociedad es el siguiente: “muchachos acá no pasa nada, que siga todo como está”.

Todo esto nos ha llevado también a que planteemos la cuestión en su debida dimensión. Hemos construido mucho y se ha avanzado mucho, pero nos falta muchísimo por recorrer. Y una de las cuestiones en las que coincidía con la compañera Perugini, es en que lo que básicamente necesita nuestra sociedad es el cambio cultural, el “cambio de cabeza”, y ese cambio cultural y de cabeza únicamente se va a dar a través de dos elementos fundamentales: de la educación, la incorporación a la currícula escolar de esta temática y, en segundo lugar, de la incorporación de la perspectiva de género en los medios de comunicación, que es uno de los grandes baluartes de formación de opinión en este momento para la formación de las futuras generaciones.

No quiero extenderme demasiado; habría muchísimas cosas por decir, y la verdad es que a mí como mujer, como dirigente, como ex intendenta, como legisladora, esto me produce, por un lado una profunda emoción porque hoy damos un paso muy importante en esta Legislatura y, por otro lado, me produce mucha tristeza que tengamos que conformar una comisión para tratar esta temática.

En relación al tema de la marcha, yo quiero decir lo siguiente: en la marcha tenemos que estar todos unidos por aquello que nos ha convocado: el “Ni Una Menos”. No queremos más una mujer muerta en Córdoba ni en la Argentina. Y para aquellos que tenían alguna duda en relación a esto, yo como buena peronista, cuando se tratan algunas cuestiones en relación a si lo que estamos haciendo es o no correcto, siempre lo paso por el tamiz de ¿qué hubiera hecho Perón?, ¿qué hubiera hecho Evita? Compañeros y queridas compañeras, hoy Evita hubiera estado a la cabeza de la marcha por “Ni Una Menos”. Y yo agregaría una cosa: “Ni Una Mujer Menos, Ni Un Violento Más en la Provincia de Córdoba”.

Gracias, señor presidente. (Aplausos).

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra la señora legisladora Leiva.

Sra. Leiva.- Señor presidente, antes de comenzar a expresarme, ¿sería tan amable de pasar un video que ha dejado la legisladora María Miranda, de tres minutos de duración?

Sr. Presidente (González).- Procederemos a mirar el video.

-Se proyecta un video.

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

Sr. Presidente (González).- Continúe con el uso de la palabra, legisladora Leiva.

Sra. Leiva.- Quiero agradecerle a la legisladora María Miranda –a través suyo, señor presidente–, que fue quien en realidad solicitó la proyección de este video, del que surgen estas preguntas: ¿qué pasó desde aquel niño hasta este hombre?, ¿qué sucedió en todo ese tiempo, durante el crecimiento?, ¿qué pasa entre la mentalidad de un niño, que no le permite golpear a una mujer ni con una flor, y el hombre que la asesina?

En otro sentido, quiero expresarle a la legisladora Vilches –a través suyo, señor presidente– que no me considero una hipócrita; a pesar de que el partido al que pertenezco se asoció con el partido de Macri, creo que ninguna de las mujeres y ninguno de los hombres presentes en este recinto – independientemente de sus respectivas creencias o ideologías políticas– están de acuerdo con el asesinato de una mujer por parte de un hombre.

Esta marcha, denominada –como figura en los carteles de cada banca– “ni una menos”, no amerita que sea atribuida a ninguna bandería política, y estoy segura de que todas las mujeres que estamos presentes en este recinto participaremos hoy de esa marcha porque –a pesar de que políticamente tengamos opiniones y sintonías diametralmente opuestas– estamos plenamente de acuerdo con la razón que la convoca y, precisamente, con el objetivo que se persigue: “ni una menos”. Que yo sepa –al menos tomando en cuenta los antecedentes que he leído y verificado–, ninguno de los asesinatos de mujeres cometidos por hombres fue porque ellas fueran radicales, peronistas, de izquierda o de derecha, sino simplemente porque eran mujeres.

¿Qué ha pasado?, ¿por qué ha crecido tanto este flagelo? Se ha hecho y se sigue haciendo mucho en el orden nacional en esta materia. Como refirió la legisladora Vilches, está la Ley nacional 26.485, que señala, con mucha precisión y objetividad, el objeto que persigue, los derechos protegidos, el derecho protegido de la mujer a una vida sin violencia y discriminación, el derecho a la salud y educación, el acceso a la Justicia de manera gratuita de aquellas que han sido objeto de una violación y de violencia, a un asesoramiento adecuado, al respeto, a una igualdad real de derechos y oportunidades.

Luego, en su artículo 4º expresa, específicamente, qué se entiende por violencia: toda acción u omisión que, de manera pública o privada, afecte la vida, la integridad física, psicológica, económica, patrimonial y seguridad personal de la mujer. Y hace mención a diferentes tipos de violencia: violencia social, violencia física, violencia psicológica, violencia económica y patrimonial. Pero, ¿sabe, señor presidente? Esta ley, además, crea un Consejo Nacional encargado de diseñar políticas públicas –así lo expresa– para hacer efectiva la aplicación de esta ley nacional. Pero a nivel nacional, el presupuesto de este Consejo es bajísimo; su subejecución presupuestaria es terrible, una institución casi totalmente deprimida. Gran parte del monto asignado al presupuesto de este Consejo Nacional de la Mujer está afectado al personal y no a las políticas que está obligado a diseñar, cumplimentar y hacer efectivas.

En 2014, del monto del presupuesto el 70 por ciento se utilizó para personal, en lo que va del 2015, el 90 por ciento está afectado a personal.

En verdad que la ley es hermosa, muy detallada y precisa pero, si desde el Estado nacional se retacean los fondos necesarios para diseñar políticas públicas, para evitar el aumento indiscriminado de estos hechos, de nada sirve la ley.

Como manifestaran algunas legisladoras, también se han presentado proyectos como el del legislador Roffé, muy interesante, que hace referencia al programa de prevención y detención de la violencia en relación de parejas adolescentes, y quiero hacer una breve referencia a esto. El fiscal de Cámara Marcelo Altamirano ha manifestado –y lo sabemos las mujeres, las que somos mamás y tenemos hijas en edad de tener “noviecitos”– que la mujer que es golpeada cuando está de novia, si continúa su relación con esa persona seguramente seguirá siendo golpeada. Así lo manifestó también la Organización Mundial de la Salud: tres de cada diez adolescentes que han denunciado violencia durante

el noviazgo, esa cifra es correlativa cuando ese noviazgo se transforma en matrimonio o convivencia. Por eso es importante este programa presentado por el legislador Roffé.

En otra oportunidad, presentó otra iniciativa en relación a los botones antipánico que, en principio, fue establecido por el Gobierno en la ciudad capital y, por suerte, se tomó esta idea del legislador y se masificó en el interior de la Provincia.

Cuando yo leí este tema sobre el botón antipánico, reflexioné que pánico es lo que siente una mujer que atraviesa por esta situación. Cuando uno busca en el diccionario la palabra “pánico”, su significado hace referencia a un miedo intenso, manifiesto, abrumador, a desprotección, sensación de situación de peligro, sensación de amenaza permanente para la mujer víctima y para sus hijos.

Yo charlaba con una amiga, una de mis amigas del alma, que desgraciadamente padeció esta situación. Ayer le preguntaba qué sentía con todo esto, en realidad ambas recordábamos porque la acompañé en todo este proceso, y me decía: “Mirá, Fer, es indescriptible lo que una mujer siente ante esta situación. El temor...el temor hasta de hablar, el temor de salir de tu casa por si te siguen o te vigilen, el no saber qué puedo tirar a la basura”, porque hasta controlaba lo que tiraba en la basura de su domicilio.

Es indescriptible lo que siente una mujer; por eso es que coincido con los dichos de la legisladora Chiofalo y reclamo enfáticamente al Poder Judicial, que es el que tiene las herramientas pero la utiliza a medias. Les dan botones antipánico a las mujeres y luego se desentienden de quien ha causado esta situación; deben continuar con la citación de esa persona, someterlo de manera continua a informes psicológicos, controlar dónde desarrolla su actividad y si cumplimenta con la exclusión, si se ha acercado o no a su mujer y a sus hijos. No puede desentenderse sólo con la entrega del botón antipánico a las mujeres abusadas; no les basta, ya tenemos experiencias.

Tiro en la nuca, machetazo, agredidas con un sifón, quemadas, apuñaladas, enterradas en el patio de su casa, enterradas vivas; éstas y otras son las formas y maneras que utilizaron los hombres para matar a las mujeres.

La Ley 9283, sancionada en esta Provincia, expresamente les otorga facultad al juez y al Ministerio Público de tomar todas las medidas que sean necesarias y urgentes para la protección de la vida de la persona, pero también para la asistencia económica y patrimonial. También tienen la facultad de incautar las armas, ordenar la exclusión, ordenar el alejamiento de los lugares donde desarrolla sus actividades la mujer. En un inciso del artículo 21 dice expresamente: “Si es necesario, con carácter provisorio, debe fijar un régimen de alimentos”.

Señor presidente, algunos abogados penalistas que tienen, por una cuestión profesional, la obligación de la defensa de estos hombres que han ejercido violencia, me han comentado que algunas esposas que los denunciaron luego van a pedirles por favor los saquen de la cárcel cuanto antes, que se arrepienten de haberlos denunciado porque no tienen qué darles de comer a sus hijos. ¿Ustedes se dan cuenta de la atrocidad que cometen con una mujer que, pensando sólo en sus hijos, es capaz de someterse a golpes y golpes con tal de tener un peso para poder alimentarlos? Recuerdo el caso de una señora que le decía a su marido: “No me golpees más, ya no tengo otro lugar para que me golpees, me duele todo”.

Por todo esto, señor presidente, reclamo enfáticamente que la Justicia se haga cargo de los elementos que legislativamente le brindamos tanto a nivel provincial como nacional y que los aplique, porque las mujeres se sienten totalmente indefensas, porque naturalmente, a pesar de que las mujeres nos expresemos y a veces tengamos carácter fuerte, tanto que se dice “¡esta es brava!”, somos indefensas ante un hombre. Compare la mano de un hombre con el de una mujer, el cuerpo físico de un hombre con el de una mujer. ¡Hasta las más aguerridas tienen miedo!

Señor presidente: esta marcha es para todos, sin banderías políticas y es importante que el Estado nacional asigne al presupuesto que tiene afectado el dinero necesario para estas políticas públicas, como también lo debe hacer el Gobierno provincial. Pero no me voy a referir al Gobierno provincial porque ayer leí una nota de la legisladora Caffaratti que ha investigado con precisión el tema de las subejecuciones presupuestarias y seguramente hará una mención al respecto. Lo que sí debo

decir es que es importantísimo el acompañamiento de los Estados, porque son responsables de los diseños y la ejecución de estas políticas públicas, y es fundamental la responsabilidad y el cumplimiento de la ley por parte del Poder Judicial.

Muchas gracias.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra el legislador Salvi.

Sr. Salvi.- Señor presidente: voy a ser breve y simplemente quiero manifestar que el bloque del Frente para la Victoria adelanta el voto afirmativo a la iniciativa.

Además, entendemos que con la creación de esta comisión no vamos a solucionar los problemas ya que hay un abanico de aspectos que los anteriores legisladores y legisladoras han expresado, con algunos de los cuales coincidimos y con otros no. Pero también debemos decir que estamos a favor de la adhesión a la Ley nacional 26.485 y hemos presentado un proyecto en ese sentido.

También sabemos que –como bien lo expresó la legisladora Leiva- hay casos en que las mujeres van a pedir que sus esposos o quien las ha maltratado queden en libertad. Esto habla a las claras de que cuando hay un Estado –y por Estado me refiero al nacional, provincial o municipal, más allá de las cuestiones partidarias o de quien esté gobernando- y hay decisiones tomadas, debieran ponerse a disposición dado que tenemos los instrumentos,

No queremos hacer de esto una cuestión política, por ello no decimos si un Estado en particular lo está haciendo bien, ya sea nacional, provincial o municipal, sino que nos referimos al Estado en general. Entendemos que se debe tratar la problemática con una visión de Estado en general.

También comparto algunos conceptos expresados por el legislador García Elorrio, en el sentido de que no se trata de una guerra entre hombres y mujeres porque no todos los hombres son golpeadores. Se trata de una cuestión instaurada dentro de la sociedad e, indudablemente, se debe saber la causa por la que se llega a esta situación. Debemos atacar esas causas y quienes tenemos el poder de decisión –ya sea desde el Ejecutivo o desde el Legislativo- tenemos que encontrar la solución. Pero, indudablemente, dicha solución vendrá de la mano de una política general del Estado.

En ese sentido, el bloque del Frente para la Victoria siempre estará a disposición para contribuir a mejorar, para avanzar y para corregir lo que tengamos que corregir.

Simplemente, queríamos dejar expresada nuestra posición.

Muchas gracias, señor presidente.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra el legislador Birri.

Sr. Birri.- Señor presidente: adelanto el voto positivo al proyecto de creación de la Comisión de Equidad y Lucha contra la Violencia de Género, que es un jalón, un eslabón más de distintas iniciativas que en esta dirección hemos tenido a lo largo de estos siete años que llevamos de gestión legislativa, no solamente en estos impulsos que hemos dado en la lucha contra la violencia de género sino también en la lucha contra todo tipo de violencia en nuestra sociedad.

Esta tarde habrá concentraciones en numerosas ciudades de nuestro país para reclamar acciones gubernamentales contra la violencia hacia las mujeres, esa convocatoria –como aquí ya se ha dicho- surge a través de un hecho puntual como fue el estupor provocado por el homicidio de Chiara, una niña de 14 años, oriunda de Rufino, Santa Fe, asesinada por su novio de 16 años.

Como lo hemos dicho en otras oportunidades, ratificamos una vez más que la violencia contra las mujeres constituye una violación aberrante de los derechos humanos y de las libertades que limita total o parcialmente a las mujeres el reconocimiento, el goce y el ejercicio de sus derechos.

Argentina, como se ha dicho, no cuenta con cifras oficiales de esta violencia sexista. Como hito marcado en el año 2009, fue sancionada la Ley 26485, que en su artículo 12 establece la creación del Observatorio de la Violencia contra las Mujeres en el ámbito del Consejo Nacional de la Mujer, destinado al monitoreo, recolección, producción, registro y sistematización de datos sobre la violencia

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

contra las mujeres; a pesar de ese enunciado -que todos hemos compartido y seguimos compartiendo- todavía no se ha implementado.

Los únicos datos con los que se cuenta a nivel nacional son los que año tras año da a conocer la Casa del Encuentro a través de su Observatorio de Femicidios Adriana Marisel Zambrano, que arroja que cada 30 horas una mujer es asesinada en nuestro país y que en el año 2014 fueron asesinadas 277 en manos de sus parejas o ex parejas.

Señor presidente: desde el Partido Socialista reafirmamos una vez más nuestra vocación por seguir trabajando para garantizar el derecho de todas las mujeres a vivir sin violencia y reafirmamos nuestro compromiso en combatir la desigualdad de género, que es el más fuerte instrumento para terminar con la violencia hacia las mujeres.

Frente a esta convocatoria nacional, en la cual en breve vamos a participar y protagonizar la inmensa mayoría de los integrantes de esta Casa del pueblo, sumamos nuestro reclamo, a los de las miles de voces que a lo largo y a lo ancho de todo el país claman por “Ni Una Menos”. Convocamos a convocarnos, solamente dentro de unos minutos, en las plazas y en las calles de la ciudad de Córdoba.

Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente (González).- Tiene la palabra la legisladora Trigo.

Sra. Trigo.- Señor presidente: quiero agradecer al Pleno y a todos nosotros, los legisladores, que nos hayamos dado la oportunidad de no solamente aprobar la creación de esta comisión sino, seguramente, de participar en pocos minutos de la marcha multitudinaria que se congrega, se autoconvoca y que se está plasmando en forma absolutamente anónima, sin capitalización absoluta o determinada por algún grupo partidario o con fines estrictamente electoralistas.

Como militante política, como peronista, como militante desde hace muchísimos años de los derechos humanos de las mujeres, como miembro activo del colectivo de mujeres que viene trabajando desde diferentes espacios legislativos, quiero decirle a través suyo, señor presidente, a todos los señores y señoras legisladoras, que estamos ante una instancia y un hecho histórico sin precedentes, que seguramente se desarrollará y será una de las formas más contundentes de desandar este camino contra la maldita violencia en contra de cada una de nuestras mujeres en forma colectiva. Nuestra sociedad se ha puesto de pie, y esto quedará reflejado plenamente dentro de unos minutos cuando marchemos en forma contundente, acompañando los reclamos de este colectivo por ni una muerta más, ni una mujer vulnerada, ni una mujer que siga sufriendo los daños de una sociedad que estaba mirando en forma absolutamente indiferente esta situación.

Me voy a permitir, en forma muy breve, por supuesto, citar un artículo de la licenciada Graciela Salazar, que forma parte de la Cooperativa Generar; es un artículo que publica dentro del sitio que tiene en Internet. Con respecto al tema, cuando plantea concretamente que la violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, es un hecho privado que vino a instalarse en la agenda pública, que requiere, sin lugar a duda, de la más urgente de las respuestas, que tienen que venir, como es un problema multicausal, también de cada uno de los espacios. También está claro que esto no puede ser solamente una respuesta jurídica ni legislativa, ni de las políticas públicas en cualquiera de sus niveles. Y lo que está claro es que en las políticas públicas -eso es lo que me parece lo más trascendental de este momento, un hecho histórico que también se da dentro del Pleno de la Legislatura- es que vamos a incorporar la perspectiva de género. En algunos casos, y en lo que hace al Gobierno específicamente de la Provincia de Córdoba, como miembro de este bloque de Unión por Córdoba que hoy está en el ejercicio del poder provincial, sin lugar a duda, esta perspectiva de género se está dando en las políticas públicas en cada uno de los espacios y de las áreas -educación, salud y justicia- de competencia del Gobierno provincial.

Cuando pedíamos información, sin citar estadísticas ni cifras específicamente, cuando tomamos un solo parámetro, que es el caso de la Agencia Córdoba Empleo, con la implementación de cada uno de los programas que se vienen ejecutando, que han sido creados a través del voto unánime de esta Legislatura y han sido transformados en políticas de Estado, hacemos simplemente un cruce transversal,

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

y vemos que la perspectiva de género –la equidad de género- se ha dado de hecho porque, por ejemplo, en la ejecución del Confiamos en Vos, del PPP y del Boleto Educativo tenemos una composición bastante equilibrada con respecto al tema de la participación de la temática de género o de los beneficiarios mujeres y varones.

Por último, sin lugar a duda, tenemos mucha tarea por delante los que estamos al frente de algún espacio del Estado. Ahora, lo que no podemos hacer es tomarlo solamente desde la parcialidad de una trinchera electoral, sino a partir de compromisos que, seguramente, ya están en las agendas de cada una de las futuras autoridades, que legítimamente el pueblo en forma mayoritaria convalidará y tendrá la suficiente sabiduría de saber quiénes son los que tienen que seguir en los gobiernos tanto nacional, provincial como municipal, porque también es un primer principio respetar la voluntad de las mayorías.

Recién la compañera Chiofalo hizo mención del compromiso del candidato, contador Juan Schiaretti, por parte de Unión por Córdoba. Ese compromiso, por supuesto, está asumido para profundizar, mejorar y producir todos los ajustes, y no solamente los del tipo que tienen reflejo presupuestario sino, fundamentalmente, en la conciencia de cada uno de los funcionarios, y de los empleados públicos también, de que debemos preservar y tener en cuenta la perspectiva de género, porque ello significa, sin lugar a duda, empezar a terminar con esta maldita fatalidad que es la discriminación por razones de género, que termina teniendo como resultado más lamentable la muerte. Como planteábamos hace un rato –y fue denunciado en forma bastante recurrente, así que no vale la pena que yo lo vuelva a hacer- es necesario contar con una sociedad que proteja a todos y a cada uno de los ciudadanos que de ella formamos parte, articulando estrategias que integren los planes, programas y proyectos valorizando la calidad de vida de la mujer en un sentido sistémico.

“Existen múltiples instituciones que se plantean un abordaje de género pero, al estar desarticuladas y responder a diferentes intereses económicos y/o políticos, no logran el resultado urgente y necesario” –sigue mencionando la licenciada en su artículo. En este punto yo también apelo a la responsabilidad y a la articulación de otro gran sector indispensable en nuestra vida democrática que es la sociedad civil.

Sin lugar a duda, cada una de las organizaciones que vienen realizando un trabajo bastante importante debe comprender que debemos trabajar en forma articulada. En esto también hago una mención, señor presidente, que es que en el seno de esta Legislatura fue creado –y ya fue mencionado por la legisladora Chiofalo en oportunidad de hacer uso de la palabra- el Consejo Provincial de la Mujer. Me parece que es importantísimo fortalecer las acciones también de ese Consejo.

En lo particular –y haré absolutamente mía esta apreciación, porque esto no se planteó a nivel de bloque, y por eso también quería hacer uso de la palabra-, había dejado sentada también la posibilidad –no lo plasmé en un proyecto, lo cual me parece que lo tendré que hacer en un corto término- de jerarquizar al Consejo Provincial de la Mujer y traspolarlo, sacarlo del Poder Legislativo y llevarlo al Poder Ejecutivo, que directamente dependa de quien ejerza la Gobernación de acuerdo a la soberanía popular, porque me parece que también es una forma de jerarquizar una institución, un organismo que tiene que tener aun mayores competencias que las que tiene solamente dentro del Poder Legislativo.

Por último, y agradeciendo a todas las compañeras y compañeros de mi bloque la posibilidad de hacer uso de la palabra, quería manifestar que, sin lugar a duda, esta Legislatura, con la participación mayoritaria no solamente de las señoras legisladoras sino también de los señores legisladores, y además de la señora Vicegobernadora, va a tener la posibilidad de dejar reflejado, no solamente en el ámbito legislativo y en el Diario de Sesiones sino también con actitudes concretas, un pronunciamiento que tiene que ver con el respeto de todos y cada uno de los sectores que integran nuestra sociedad.

Así que muchísimas gracias, señor presidente, por permitirme el uso de la palabra, y vamos a lograr dentro de esta comisión, que seguramente se va a conformar y se va a expedir en un cortísimo término, una producción lo suficientemente eficiente para empezar a cambiar la realidad a partir del día de hoy.

Muchísimas gracias.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra el legislador Pretto.

Sr. Pretto.- Gracias, señor presidente.

Pedí la palabra a los efectos de adelantar el voto positivo del bloque de Unión PRO al tratamiento de la presente iniciativa por todas las razones que ya han esgrimido los señores legisladores que me precedieron en el uso de la palabra. Quería simplemente sumar algunos conceptos.

En primer lugar, comparto el criterio que acá se ha manifestado acerca de que esta iniciativa no es una solución en sí misma; pero, dada la gravedad que tiene este tema en la sociedad -con la presencia en todos los medios que a diario nos anotan de que hay “una menos”-, nos parece que es bueno que se haga este intento en la Legislatura de institucionalizar el tratamiento del tema, aunque más no sea para fomentar el debate, para la recepción de iniciativas, para la recepción de entidades, asociaciones o fundaciones que trabajan a diario con las cuestiones de género y, sobre todo, con el tema de la violencia.

Quiero manifestar que la preocupación no se restringe solamente a la violencia contra el género femenino sino a la violencia en general y, sobre todo, a la violencia dirigida hacia bebés, niños, adolescentes y abuelos, que a diario son pasibles de actos violentos, en distintas formas y alternativas. En tal sentido, tendríamos que estar haciendo todos los días una marcha por cada uno de estos segmentos de la sociedad, sobre todo de los bebés y niños que son más indefensos aún que las mujeres -ésta última por su condición de tal y por todo lo que representa en el seno familiar.

Todos estos intentos constituyen un aporte, pero me parece que el mejor aporte que podemos hacer es tratar de generar un diálogo entre los distintos estamentos correspondientes a los Estado nacional, provincial y municipal, articulando las distintas normativas que existen para que repensemos o revaloricemos un debate sobre la educación en valores. El origen del problema que aparece como familiar es, justamente, por la carencia en la educación en valores que, aún estando en las currículas de las escuelas, consideramos que falta un esfuerzo de los distintos Estados y, sobre todo, un debate profundo y sincero, además de dotar de los recursos y presupuestos necesarios para que esa temática incorporada en la currícula sea un contenido fuerte y esencial en la educación que nos debemos todos en esta sociedad: una educación en valores.

A partir de ahí, y solamente desde ahí, podremos atacar las causas de las distintas manifestaciones de la violencia que, como todos sabemos, es difícil de erradicar. Debemos hacer un debate en donde aportemos contenidos para el diálogo entre los distintos actores de la sociedad, que contribuyan a la formulación de políticas públicas que deberán ser pensadas para un mediano y largo plazo. Además, se deberá poner el foco en la educación en valores que es -entiendo yo- un aporte a la causa y no a las consecuencias de las distintas manifestaciones violentas.

Por supuesto que vamos a participar juntos de la convocatoria para el día de hoy, pero hago votos para que todos reflexionemos sobre nuestra propia conducta, desde nuestra función como representantes qué aporte debemos hacer para que los contenidos se materialicen y para que las políticas públicas se ejecuten de tal manera que volvamos a hacer un nuevo contrato social que, en todo caso, esté fundado en los valores y en el respeto mutuo, en la solidaridad, en el amor, en la educación para la excelencia y en los demás valores que son parte de la formación integral de una persona.

Con estos simples argumentos, señor presidente, dejo -como manifesté al principio- mi voto positivo a la presente iniciativa.

Muchas gracias.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra la señora legisladora Nadia Fernández.

Sra. Fernández.- Escuchen esto: “Ha llegado la hora de la mujer que comparte una causa pública y ha muerto la hora de la mujer como valor inerte y numérico dentro de la sociedad. Ha llegado la hora de la

ZEUS PLATAFORMA – Legislativa Unificada

mujer que piensa, juzga, rechaza o acepta, y ha muerto la hora de la mujer que asiste, atada e impotente, a la caprichosa elaboración política de los destinos de su país, que es, en definitiva, el destino de su hogar. Ha llegado la hora de la mujer argentina, íntegramente mujer en el goce paralelo de deberes y derechos comunes a todo ser humano que trabaja, y ha muerto la hora de la mujer compañera ocasional y colaboradora ínfima. Ha llegado, en síntesis, la hora de la mujer argentina redimida del tutelaje social y ha muerto la hora de la mujer relegada a la más precaria tangencia con el verdadero mundo dinámico de la vida moderna.

Vosotras mismas, espontáneamente, con esa cálida ternura que distingue a las camaradas de una misma lucha, me habéis dado un nombre de lucha: Evita.”

De nada valdría el movimiento femenino en el mundo sin justicia social.

Empecé con este discurso de Evita, de 1947, porque hablo de esta cuestión que tiene que ver con la violencia de género, con la violencia contra las mujeres, diciendo las cosas por su nombre. Creo que abordar políticas públicas desde una perspectiva de género supone un posicionamiento político y yo pertenezco al movimiento político que hace 60 años se hizo cargo de esta cuestión.

Por supuesto que como mujer argentina, como militante política, como ama de casa, como madre, como hija de una madre empleada doméstica y ama de casa que financió sus estudios trabajando como empleada doméstica, vengo a hacerme cargo de una historia de lucha tangible y hecha carne.

No sé si la jefa espiritual del movimiento político al que pertenezco se hubiese llamado “feminista” -de hecho, las feministas no se hicieron mucho cargo de Evita-, sin embargo, fue la mujer que hizo que las mujeres argentinas entraran a la historia a las “patadas”. Pertenezco a ese movimiento político y me hago cargo desde donde hablo de políticas públicas con perspectiva de género.

No estoy de acuerdo con el aborto, creo en la familia y la defiendo; mis compañeros del movimiento político al que pertenezco también son hijos, padres de hijas, hermanos, tienen compañeras políticas, militantes políticas, por eso voy a ser cuidadosa al momento de emitir juicios, porque creo que para abordar políticas públicas con perspectiva de género tenemos que ser sinceras “chicas”; si creamos machitos y princesitas, las primeras responsables culturalmente ...

Hace 20 años escuché decir al embajador de Palestina, cuando le preguntaron sobre la discriminación de la mujer desde el Corán, desde el Islam: “para el pueblo palestino, el soporte moral de la resistencia del pueblo palestino es la mujer, y si usted quiere destruir culturalmente a un pueblo, derrotarlo, destruya a la mujer, cosifíquela, trátela como a un instrumento, como a una cosa”. Y la época marca -desde hace siglos pero se profundiza culturalmente, como lo estamos viendo- cómo abordamos determinadas cuestiones en donde se acusa a otro de incoherencia y nosotros nos tenemos que hacer cargo todos los días de esas incoherencias.

No voy a recriminar, pero desde una perspectiva de género creo que la prostitución no es un trabajo; no creo que una prostituta sea el agente del pecado, creo que es una víctima. Habrá que discutir en la Comisión de Género estas cuestiones. Para eso vale la pena crear un espacio, para discutir estas cuestiones, generar políticas públicas con perspectiva de género y luchar contra la violencia hacia las mujeres.

Hace 20 años se estrenaba una película, cuya protagonista era Julia Roberts, que se llamaba “Durmiendo con el Enemigo”. En esta película ella se casa con un príncipe soñado, cariñoso, exitoso, espectacular, que se transforma, naturalmente, en un monstruo y el Estado no estaba presente. Julia Roberts -la protagonista- era una resiliente, una mujer que sale sola de esa situación, sin la presencia del Estado. Por aquellos años uno no -a lo mejor yo, me hago cargo- advertía que se avecinaba o que se estaba hablando en realidad de una epidemia, de que el 30 por ciento de las mujeres en el mundo son víctimas de violencia por el solo hecho de ser mujeres.

En el año 2014, 277 argentinas fueron asesinadas, 17 eran cordobesas, 44 chicos quedaron sin madres y sin padres porque están presos o suicidados. Porque al mismo tiempo en que se destruyó la mujer también se fue destruyendo el hombre.

Entonces, no vengo a hacer una apología de la familia entendida tradicionalmente, porque pertenezco a un movimiento político cuya jefa espiritual era hija natural, producto de una infidelidad. De manera que no es una cuestión moral o que las mujeres atravesamos una crisis porque la familia se destruyó, se fragmentó o se la ataca. No necesariamente, señor presidente. Le digo –a través suyo– al legislador García Elorrio que la violencia está atravesada por las drogas. Hay hombres espectaculares –al estilo del protagonista que actuaba con Julia Roberts– que terminan siendo golpeadores, manipuladores. No es una guerra contra los hombres porque tengo la suerte en mi vida, como mujer, de conocer hombres maravillosos, entiéndase bien en todo el sentido de la palabra. Pero vale la pena decir que necesitábamos hoy venir a discutir este tema, no por una cuestión marketinera, publicitaria, sino porque las cosas han llegado a un punto en donde si la gente sale a la calle como tantas veces salió es porque no se aguanta más, y tenemos que hacernos cargo como funcionarios públicos de esta situación.

Que en el año 2015 hayan existido en Córdoba 7 feminicidios, perpetrados todos por sus ex parejas –y vale la pena nombrarlos porque hay que hacerse cargo–, como el de Valeria Borgiani, que tiene una hija y fue acuchillada –como dijo la legisladora– en Marcos Juárez; Emilia Barberi, con 5 hijos, Andrea Castana, que murió estrangulada en Carlos Paz; Carina Lancetti, que tiene 2 hijos y fue apuñalada por su ex pareja en una guardería donde trabajaba, en San Francisco; Gladys Britos, encontrada enterrada en el patio de su vivienda en Cruz del Eje; Irma Rodríguez, apuñalada en su casa de Río Segundo. La particularidad de la mayoría de ellos es que hace dos años las incendiaban y ahora las matan en sus lugares de trabajo o en la calle, en las plazas, en los lugares públicos. Es necesario observar cómo se mueve este fenómeno, qué es lo que pasa que se determinan estas conductas de esta manera.

Debemos reconocer que incorporar en la Argentina la figura del femicidio como agravante del homicidio, constituyó una ampliación de los derechos de la mujer, pero no resuelve el problema de fondo porque el Código Penal es punitivo y actúa sobre algo que ya pasó, es decir, se aplica porque murió una mujer más.

Por eso –y a esto es importante aclararlo, a lo mejor es una diferenciación un tanto teórica– no es lo mismo hablar de femicidio que de feminicidio; el “feticidio” es el asesinato de una mujer considerado como homicidio, sin destacar las relaciones de género, las acciones u omisiones del Estado, pero el “feminicidio” son asesinatos a mujeres por ser mujeres. Por eso es inadmisibles que las mujeres que tenemos responsabilidades públicas no advirtamos esta diferencia, porque –hay que decirlo por las claras–, supone asumir el fenómeno como sistemático: se trata del asesinato de una niña o de una mujer cometido por un hombre, donde se encuentran todos los elementos de la relación inequitativa de los géneros. Por eso es importante decir que esta es una Comisión de Equidad: estamos hablando de la superioridad genérica del hombre frente a la subordinación genérica de la mujer.

Y como decía la legisladora Chiofalo, son años, son siglos de misoginia, de control y de sexismo.

Es cierto –poniendo blanco sobre negro– que este fenómeno se profundiza, que el Estado llega tarde, pero también es cierto decir que Córdoba sí tiene –y fue la pionera en poner en funcionamiento, creo que en el año 2009– Juzgados especializados en Violencia Familiar, que cuenta con una Dirección de Asistencia en Violencia Familiar, que cuenta con el Programa SALVA del botón antipático, y que ya fueron entregados más de 1200 botones antipático, que se brindan ayudas y subsidios, pero nada alcanza porque la batalla es cultural.

Creo que la Comisión de Género debe abordar algunas cuestiones como, por ejemplo, la creación del Observatorio; es cierto que el Estado tiene que atacar las emergencias porque tiene que estar en el día a día, porque se reciben 300 denuncias aproximadamente que significan 300 casos, con toda la complejidad que ello acarrea desde la Dirección de Violencia Familiar, que es hasta difícil sistematizar, que se necesita un Observatorio creado por ley en esta Legislatura...

Sr. Presidente (González).– Perdón, legisladora Nadia Fernández, la legisladora Caffaratti solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sra. Fernández.- Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (González).- Tiene la palabra la señora legisladora Caffaratti.

Sra. Caffaratti.- Señor presidente, la verdad es que escuchándola atentamente a la legisladora, cuando ella se refiere al “nada alcanza”, creo que este es un momento para reflexionar, para acompañar la marcha que ya está por empezar, para poner mucha esperanza en esta Comisión que hemos decidido conformar. Pero cuando “nada alcanza”, se refiere claramente al presupuesto que la Provincia destina a estos temas.

Yo no quería hacer uso de la palabra por una actitud a futuro, apostando a la actitud que todos los legisladores habíamos puesto de manifiesto hoy, pero realmente este debate se va a hacer interminable y todos queremos estar participando de la marcha que ya está a minutos de comenzar.

Gracias.

Sr. Presidente (González).- Continúa con el uso de la palabra la legisladora Fernández.

Sra. Fernández.- Señor presidente, conozco la posición de la legisladora Caffaratti –de hecho leí su columna, tiene razón, llegado el momento lo discutiremos-, pero creo que debemos reconocer lo realizado y me creo con el derecho de poder hacerlo.

También, creo que no es un pecado debatir y es necesario que a posteriori en esta Comisión de Equidad se discutan, por ejemplo, algunas cuestiones que tienen que ver con las medidas cautelares, con la colocación de localizadores electrónicos y tobilleras a quienes no cumplen con las órdenes de restricción. Muchos son los temas que tenemos que abordar en esta Comisión de Equidad.

Nosotros no venimos, señor presidente, a asumir una posición cómoda respecto de esta problemática, pero debemos decir que el abordaje con perspectiva de género supone, necesariamente, posicionamientos políticos. Si a la hora de gobernar abundan en la ciudad niñas de 14 años trabajando como prostitutas en las calles, hay que hacerse cargo.

Entonces, señor presidente, la voluntad de nuestro bloque de Unión por Córdoba, de nuestros compañeros y compañeras, junto con muchas otras legisladoras –que plantean, desde hace mucho tiempo, la necesidad de generar un espacio para discutir estas problemáticas–, es realmente coherente y justa. Si llega tarde o temprano, no lo sé; lo cierto es que habrá en esta Legislatura una comisión permanente destinada a producir proyectos de ley que verdaderamente sirvan a la sociedad, aun sabiendo que los tiempos del pueblo no necesariamente son los tiempos legislativos.

Creo que vale la pena el esfuerzo, el consenso y que nosotros, como funcionarios, legisladores y representantes del pueblo, estemos en la calle reclamando por una cultura en la que se respete a la mujer.

Nada más.

Sr. Presidente (González).- Si ningún otro legislador va a hacer uso de la palabra, en consideración los proyectos compatibilizados 14722, 15567, 15568 y 16796/L/15 –vinculados con la creación de una comisión destinada a dar tratamiento a los asuntos referidos a las problemáticas de género y violencia–, conforme el texto obrante en cada banca.

Los que estén por la afirmativa sírvanse expresarlo.

–Se vota y aprueba.

Sr. Presidente (González).- Aprobado.

Sr. Presidente (González).- Conforme lo acordado en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, y en virtud de lo dispuesto por el artículo 157 del Reglamento Interno, vamos a dar tratamiento, sin constitución de la Cámara en estado de comisión, a los proyectos de declaración, de adhesión y beneplácito, 16643, 16886, 16887, 16889, 16890, 16891, 16892, 16897, 16898, 16899, 16900, 16902, 16903, 16904, 16905, 16909, 16910, 16911, 16912, 16913, 16914, 16915, 16916, 16919, 16920, 16925, 16926, y 16927/L/15, incorporados en el temario concertado

En consideración los proyectos, conforme el texto acordado en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria.

—Se vota y aprueban.

Sr. Presidente (González).- Aprobados.

Tiene la palabra el señor legislador Sergio Busso.

Sr. Busso.- Señor presidente: solicito que el legislador Marcos Sestopal sea incorporado como coautor del proyecto 16906/L/15.

Sr. Presidente (González).- Así se hará, señor legislador.

No habiendo más asuntos que tratar, invito a la señora legisladora María Amelia Chiofalo a arriar la Bandera Nacional en el mástil del recinto.

—Así se hace.

Sr. Presidente (González).- Queda levantada la sesión.

—Es la hora 16 y 04.

Dra. Silvana Sabatini
Directora Cuerpo de Taquígrafos